

CONOCIMIENTOS UTILES.

LA HARINA DE LA ALFALFA DESHIDRATADA.- Como consecuencia de haberse comprobado el gran valor nutritivo de la harina procedente de la alfalfa deshidratada, los países del noroeste europeo, principalmente Inglaterra, y en América los Estados Unidos, la utilizan con las raciones de los animales domésticos en porcentajes muy elevados.

Evidentemente, su importancia alimenticia es considerable, debido al alto contenido de proteínas, que oscilan alrededor del 20 al 25 por 100. Asimismo posee en alta proporción todos los aminoácidos asimilables, por el perfecto equilibrio que existe entre ellos.

Es muy rica en lisina, así como en triptófano, arginina, fenilalanina, histidina, cistina, etc.; que figuran equilibradas con sales minerales y vitaminas. Entre estas últimas se destacan la pro-vitamina A o caroteno, factor de importancia en el crecimiento y vitalidad.

La incorporación en las raciones de un 5 por 100 de harina de alfalfa deshidratada para todas las especies de animales domésticos es suficiente para satisfacer sus necesidades vitamínicas. Esto ha motivado que el gobierno inglés haya declarado obligatorio el mencionado producto en los piensos compuestos que expende el comercio.

Con respecto a las sales minerales, que entran en la proporción del 10 al 12 por 100, merecen citarse el calcio y la potasa, además de otros metales y metaloides imprescindibles en los alimentos del ganado.

De todo lo expuesto se deduce que la harina de alfalfa deshidratada, constituye un gran alimento complementario para los animales domésticos, cuyas raciones no suelen ser muy abundantes en proteínas, sales minerales y vitaminas.

GANADERIA.- Como los animales permanecen mucho tiempo encerrados, en régimen de estabulación, es necesario cuidar de la higiene de los alojamientos, aireándolos periódicamente con objeto de conservar su buen estado de salud.

El pelo en invierno favorece la adhesión a la piel de las materias orgánicas de las camas. Para evitar que éstas irriten la capa epidérmica conviene limpiarles todas las mañanas, particularmente a los animales de leche y de ceba, pues dicha operación favorece sus rendimientos económicos.